

MUJERES EN LABORES “RUDAS”.

Toman cursos para trabajar en oficios antes realizados por hombres.

Clara Cando Rojas es una de las 150 mujeres que, a golpes de cuchara, soldadura y cables derriban el mito de que los oficios de plomero, electricista y albañil son exclusivos de varones. Más rápido de lo que se seca el cemento, ellas construyen una nueva realidad que será cotidiana en el ámbito local. Clara ya terminó su capacitación y recibe ingresos por hacer instalaciones hidráulicas y sanitarias. Ahora toma un curso de albañil y nadie se burla de su nuevo interés. A Clara la conocimos cuando acudimos al centro de capacitación de la Universidad de las Américas. Le agradecimos la entrevista y le explicamos que en la escuela estábamos realizando entrevistas a diferentes personas y así saber lo que hacen para ganarse la vida.

¿Cómo decidió dedicarse a la plomería?

—Un día me enteré de los cursos que ofrece la Universidad de las Américas y me inscribí. Inicialmente iban destinados a los hombres que estaban desempleados, pero al abrirse a las mujeres tuvieron mucho éxito. Son cursos de plomería y electricidad, y cada uno dura tres meses.

¿A qué se dedicaba anteriormente?

—Yo laboraba en una maquiladora, donde ganaba menos de \$200 semanales, pero dejé el trabajo para cuidar a mi madre cuando le detectaron cáncer. ¿Qué pensaron los hombres de la familia sobre su trabajo?

—Cuando les conté que tomaría un curso de plomería se sorprendieron mucho. Incluso uno de mis hermanos se burló de mí y me dijo, “ese trabajo es para hombres, es sucio y rudo”.

¿Y ahora es distinta su opinión?

—Sí, ha cambiado. Especialmente la de mi papá. Ya hice varios trabajos junto con él. Está contento y me felicitó, pues le enseñé cómo hacer ciertas cosas de un modo mejor y de mayor calidad.

¿A qué se dedica él?

—Mi padre es albañil empírico, aprendió el oficio de mi abuelo. Clara nos cuenta que es una de los siete hijos de

un albañil de Fusa, que al principio también rechazó la idea de su hija. A él le hubiera gustado que alguno de sus varones lo ayudara en el oficio, pero ellos optaron por otras actividades.

¿Y este trabajo es mejor que el que tenía usted antes?

—Sí. Ahora gano dos o tres veces más en mi oficio de plomería. Ya hice trabajos en la capital, en Pasto y Manizales donde instalé tres baños completos y tres tinas, y realicé diversas reparaciones. Cuando le preguntamos sobre sus compañeras en los cursos de la Universidad, Clara nos comentó que algunas tuvieron que enfrentar el rechazo de sus padres, hermanos o esposos, que creen que las mujeres pierden el tiempo en los cursos porque son oficios que no pueden desempeñar. Y también nos dijo que ellas les han demostrado lo contrario.

¿Piensa continuar con esta ocupación por mucho tiempo?

—Sí, claro. Algunas compañeras ya nos estamos organizando para trabajar juntas. La gente piensa que nosotras somos más responsables que los hombres, porque nos gusta el detalle, llegamos temprano y no nos emborrachamos. Y si los hombres ven con asombro ese avance, si todavía hay mujeres que consideran que ellas no deben pisar ese terreno, entonces su escándalo será mayor cuando se enteren que algunas de ellas se organizan para formar grupos de trabajo y ofrecer sus servicios. Una cuadrilla trabajará pronto en el nuevo aeropuerto de Bogotá.

Durante la entrevista, Clara nos pareció una persona muy tranquila, responsable y con muchas ganas de trabajar. Al principio estaba un poco seria, pero poco a poco tuvo más confianza con nosotras. Gracias a la información que nos dio Clara, pudimos darnos cuenta de que no hay oficios que sean exclusivamente para hombres ni para mujeres. Lo que importa es la dedicación y el esfuerzo que ponemos al realizar nuestro trabajo. También aprendimos que muchas veces hay que intentar hacer lo que uno cree que es correcto, aunque reciba críticas.

POSLECTURA Adaptado de, Mujeres en labores “rudas”. Toman cursos para trabajar en oficios antes realizados por hombres. Español III. 3er Grado Volumen II. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública, Telesecundaria, 2008.

➤ **Leer la información y completar el cuestionario**

1. ¿Qué tipo de texto es?
2. ¿De qué trata el texto?
3. ¿Pueden ser las mujeres buenas plomeras, albañiles, electricistas, choferes, ...? ¿Por qué?
4. ¿Qué significa “labores rudas”?.
5. ¿Qué significa que su padre es albañil empírico?
6. ¿Qué mito destruyó Clara Rojas?
7. ¿Dónde estudió?
8. ¿A quiénes estaban dirigidos estos cursos? ¿Por qué?
9. ¿Hay trabajos para mujeres y trabajos para hombres? ¿Por qué?
10. ¿Qué lecciones recibió la persona que entrevistó a Clara?